

**TRES CARTAS MÁS PARA EL “EPISTOLARIO
DE LOS DELHUYAR”***

JESÚS PALACIOS REMONDO

(*) “Epistolario de los Delhuyar”. Edic. del Gobierno riojano. 1966. Logroño.

Corría el año 1996 y el día 20 de Septiembre se cumplía el II Centenario de la muerte de D. Juan José Delhuyar¹, cuya desaparición tuvo lugar en la Ciudad de Santa Fe de Bogotá, en ese mismo día del año 1796. Murió, precisamente, en un edificio noble, adquirido para ser domicilio del matrimonio formado por Juan José Delhuyar y su esposa, María Josefa Bárbara Gaona de la Bastida². De este edificio no habíamos tenido noticia durante la elaboración de nuestra *“Biografía de los Delhuyar”*, hasta que, meses después, gracias a la excepcional gentileza de nuestros lazarillos en Colombia, tuvieron la fortuna de localizarla³.

(1) Esta grafía del apellido DELHUYAR la empleamos desde que Don Juan, padre de los célebres científicos, Juan José y Fausto, la utilizara como firma-autógrafo personal, a lo largo de los 31 años que ejerció su profesión en Logroño, desde su nombramiento y toma de posesión, como Cirujano Latino del Cabildo y del Hospital, en Febrero de 1753, hasta su muerte acaecida en Agosto de 1784. Nunca firmó como ELHUYAR; toda su vida lo hizo como DELHUYAR, tal como aparece en todos los documentos firmados por él, conservados en el Archivo Provincial en la calle Rodríguez Paterna de la Capital riojana. Dejamos constancia de este hecho con la diapositiva intercalada en esta Comunicación y tomada personalmente de las firmas que aparecen en diversas peritaciones que obran en el Archivo Histórico Provincial (A.H.P). Sección Judicial. (Signat^a.J. 213-216). Peritación 1770 de 8 de Agosto. Peritación 1770, de 12 de Agosto. Peritación 1773 de 17 de Junio. Peritación 1782-84 (Signat^a 216, 5). Peritación 1783.

(2) PALACIOS, J. (1993) *“Los DELHUYAR, Biografía a través de cartas y documentos”*. Logroño. Consejería de Cultura del Gobierno de La Rioja. (482 pp.) p. 272.

En el Archivo Nacional de Colombia (ANC) conseguimos una Copia de la partida de Matrimonio-secreto, procedente del Archivo de la Parroquia de San Pedro, correspondiente a la de la Catedral de Bogotá. Primero de Diciembre de 1788. Vid. PALACIOS, J. Ibid. p. 272.

(3) PALACIOS, J. (1993) Ibid. p. 61. Recogidas, entre otras de cinco firmas autógrafas en sendos documentos correspondientes a peritaciones realizadas por Don Juan Delhuyar.

Recientemente, tuvimos ocasión de establecer relación personal con el Prof. *Emeritus* de la Complutense, Gil Novales, Alberto. Había sido una relación perseguida por nosotros, en razón a que, ya en 1993, hacíamos alusión en la *Biografía* a la comunicación de este Profesor⁴ al I Congreso de la S.E.H.C. en la que analizaba el contenido de unas cartas cruzadas entre Fausto Delhuyar y el científico alemán Georg Forster a finales del siglo XVIII, surgidas al calor de la gran amistad nacida entre ambos científicos, después de que se conocieran en Dresde, durante la segunda y prolongada estancia de Fausto en Alemania, (1786 a 1788) encargado por el Marqués de Sonora, Excmo. Don José de Gálvez, de llevar a cabo varias misiones importantes.

Efectivamente, son varias las misiones que el marqués para las que había comisionado a Fausto, poco después de que éste comunicara a los Directores de la Escuela Metalúrgica de Vergara, en Septiembre de 1785, su decisión de dejar la cátedra. Todo hace pensar que se las había encomendado antes de producirse la baja definitiva, en diciembre de 1785. La primera y principal misión era hacerse cargo, a fondo, del método de Born, para el beneficio, sobre todo, de la plata, por amalgamación. Fausto hacía tiempo que había escrito al barón, al que ya conocía, desde su paso por la Bergakademie, interesándose por este método y Born le había contestado: “*que no tenía ningún inconveniente en informarle*”⁵. Aparte de ésta carta, consta la existencia de otra de Born, dirigida a D. Domingo de Iriarte, el Encargado de Negocios Extranjeros en Viena, en la que se leía textualmente: “*...Si Su majestad el rey Católico quisiera enviarnos al Sr. D'Elhuyar, me encantaría infinito enseñarle el proceso y hacerle ver todo...*”⁶. La siguiente misión (reservada) más complicada, era la búsqueda y contratación (por diez años) de profesores, metalurgos y mineros de Europa Central, expertos en metalurgia, para trabajar en Indias. La tercera, (reservada) y no la última, traer a España información exhaustiva sobre la tecnolo-

(4) GIL Novales, A. (1981) El científico español ante su historia. *I Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias*. Madrid. Ed. de la Diputación Provincial, pp. 191-199.

(5) Archivo. General de Indias A.G.I. leg, 1798. 1 f. Carta de Born a Domingo de Iriarte. 17 Diciembre 1786.

(6) A.G.I. Indiferente. Leg. 1798. 1 f.

gía de la fundición y fabricación de cañones de Alemania, algo que intentó sin éxito en Dresde, ciudad donde, precisamente, se conocieron con Georg Foster. Al final de la segunda misión, en total fueron 32 los ingenieros, metalurgos y mineros de distinto rango, los que contrató; entre ellos figuraban, por ejemplo un personaje de la corte del Rey de Polonia, el Barón de Nordenflycht, que irá destinado a Perú y Sonneschmid, que irá a México y constituirá una gran ayuda para Fausto. No eran estas las únicas misiones; estaban, por otra parte, los variados encargos de los de Vergara, como, por ejemplo, entre otros, los barómetros, termómetros e higrómetros, encargo del Marqués de Narros⁷, o la colección de reactivos e instrumentos, solicitados desde Nueva Granada por su hermano Juan José, etc⁸.

Por si esto no fuera suficiente para bloquear la atención de Fausto, un acontecimiento imprevisto vino a completar el cúmulo de su misiones. En México se había producido, en menos de un mes, la muerte de dos figuras clave en el universo de la minería de Nueva España: la del Administrados General del Tribunal de Minería, Don Juan Lucas de Lassaga y la del Director General de Minería, Don Joaquín Velázquez de León. A pesar de que, según las Ordenanzas, el tribunal era competente para proponer los sustitutos⁹, el Ministro conde de Floridablanca y el Conde de Aranda propusieron a Carlos III el nombramiento de D. Fausto Delhuyar, aunque, con toda seguridad, fue, a sugerencia directa de D. José de Gálvez, el Marqués de Sonora; este era el que mejor conocía, por una parte, la Nueva España y sus instituciones, por haber sido Visitador General en las colonias y de la otra, a Fausto, cuando, en la Granja de San Ildefonso, donde se encontraba la Corte (finales de 1783), mantuvo una serie de entrevistas con los dos Hermanos Delhuyar, previas al nombramiento de Juan José como Director de Minas del Virreinato de Nueva Granada, Colombia¹⁰.

(7) GALVEZ CAÑERO, A. (1933) Apuntes biográficos de D. Fausto de Elhuyar y de Zubice. En: *BIGME*, LIII, 8, pp. 379-529.

(8) A.G.I. LIMA. Leg. 1798. f. 223.

(9) LOPEZ AZCONA, J.M. (1983) "*Los Hermanos Elhuyar descubridores del Wolfframio*". Madrid. Fundación Gómez Pardo.

(10) PALACIOS, J. (1993) *Ibid.* p. 334. Real Cédula de 18 de Julio de 1786. Fotocopia del escrito de nombramiento de Fausto firmado por el Marqués de Sonora.

Sin duda alguna, Fausto tenía un *currículum* de grandes méritos, entre los que destacamos los siguientes: cinco años consecutivos de estudios en París en los que cursa medicina y Ciencias (físicas, químicas y naturales) (1773, 1777); tres años seguidos en la mejor Escuela minas y metalurgia del mundo, la Bergakademie de Freiberg (1778-1781); viajes de estudios y reconocimiento de países e industrias mineras y metalúrgicas centroeuropeos; cinco años, en los que, en primer lugar, (1781) colabora en el diseño de los planes de estudios y de enseñanza, en la Escuela Metalúrgica de Vergara y cuatro años (1782-1785) como catedrático de la misma. Toma, además, parte, de forma activa, con Chavaneau en los trabajos realizados que condujeron a la maleabilidad de la platina. Finalmente, su participación con Juan José, su hermano, en el aislamiento del “wolfranio”, único metal aislado e identificado en España, completado con la excelente Memoria Técnica del aislamiento. Fruto de ello el reconocimiento en Europa por el nivel científico de la Memoria¹¹, confirmado con su edición y publicación: primero en castellano (1783, 1784); en sueco en 1784; en francés en 1784; en inglés en 1785; en alemán en 1786¹². Ambos hermanos fueron, también, los primeros en el mundo que consiguieron la aleación del hierro con el wolframio o tungsteno, el “ferrotungsteno”¹³. Después, vendrían el nombramiento de socios de las Sociedades Científicas Europeas, la primera la de Toulouse. Ambos hermanos hablaban español, francés, alemán, algo de vasco y Juan José, además, sueco.

Hemos querido detallar algunas de las facetas más interesantes del *currículum* de Fausto, porque su conocimiento nos puede explicar ese grado tan elevado de amistad y confianza alcanzado con Georg Forster, en un único encuentro, en el que se conocieron y trataron, durante la estancia de Fausto en Dresde, cuando cumplía una de las misiones confiadas por el Marqués de Sonora: “la información sobre

(11) FAGES Y VIRGILI, J. (1909). “*Los químicos de Vergara y sus obras*”. Discurso ante la Academia de Ciencias Madrid. Tip. Pontejos.

MOLES, E. (1934) *Discurso ante la Academia de Ciencias. Madrid*. Tip. C. Bermejo.

(12) PALACIOS, J. (1993) *Ibid.* Referencias a pie de la página 211.

(13) LABORDE WERLINDEN, M. (1983) la R.S.B.A.P. y la metalurgia a fines del siglo XVIII. En. B. W. pp. 55-83.

la teconología seguida en Alemania en la fundición y fabricación de cañones". Por cierto, fue algo que le resultó imposible conseguir, a juzgar por el contenido de una carta de contestación al Marqués de Sonora, en la que Fausto le confiesa que¹⁴:

"...la única fábrica de cañones de bronce que hay en este país está en esta capital [Dresde] pero a cargo del Cuerpo de Artillería, del cual son todos los obreros y jefes que se emplean en ella. El misterio que hacen, no sé por qué razón, es tal que no permiten a nadie la entrada para reconocer la más mínima cosa. En vista de esto me prometo muy poco de las diligencias que podré practicar en este país..."

Forster, por su parte, según leemos en la carta que de él disponemos (Dic. 1787) tenía, por entonces, 33 años; prácticamente, la misma edad de Fausto, que había nacido en Logroño en 1755. Cuando Fausto le contesta (Nov. 1787) a una carta anterior de aquel, cuyo paradero ignoramos, es evidente que Forster tenía conocimiento del reciente matrimonio de Fausto (Junio, 1787) con la Sta. Juanita Raab de Moncelos¹⁵, hija de Mr. Raab, Consejero Aulico del Emperador, a juzgar por las excusas que le da Fausto, justificando su demora en contestarle. Las expresiones son de tal cordialidad, de tal afecto, que llaman un poco la atención, pensando que habían tenido un solo y único encuentro, cuya duración desconocemos. Sin embargo, se ve que, a pesar de la brevedad del mismo, había marcado una mutua y profunda huella y lo confirman las manifestaciones de Fausto:

"...la mayor satisfacción que me produce su encantadora carta y las muestras que me da de su amistad, tan preciosa para mí, a la que correspondo con la mía, reiterándole los sentimientos de estima y del más tierno afecto. La analogía de nuestros trabajos, una cierta sintonía en nuestra forma de pensar y en nuestros caracteres, la estima que sienten por Vd. mis más íntimos amigos, todo me inclinó hacia Vd., desde nuestro primero y, desgraciadamente, único encuentro..."¹⁶.

(14) A.G.I. Indiferente. Leg. 1786-1889. Carta de 14 de Febrero de 1787.

(15) PALACIOS, J. (1993) *Ibid.* p. 349.

(16) Aparecen estas cartas en: *Johann Georg Forster's Briefwechsel. Nebs einigen Nachrichten von seinen Leben.* Hrs. v. Th(erese) H(uber) gcb. H(cyne). 2 v. Leipzig: Brockhaus, 1829, p. 644.

Georg Forster, (1754-1794) a pesar de su juventud, 33 años en 1787, era ya un naturalista y antropólogo famoso en Alemania y también en Europa. Había formado parte, según su propia confesión, de la expedición del célebre James Cook, en su segundo viaje alrededor del mundo¹⁷. Un estudio del personaje que sirve de referencia, estudia la obra de Forster a la que remitimos al lector, lo realizó la Dra. M. Gilli, en 1975 como trabajo de Tesis de grado¹⁸.

Las cartas son, en total, tres: Primera, de Fausto a Forster, fechada en Viena el 10 de Noviembre de 1787, en respuesta a otra de aquel, de la que ignormos el paradero, en la que Forster, al parecer, se lamentaba de la demora de Fausto en contestarle. En ella, Delhuyar justifica, ante todo, la demora, ocasionada por los múltiples acontecimientos relacionados con su boda. Acabamos de leer que en ella se desborda en frases cariñosísimas, a las que acabamos de aludir. Más adelante, se extiende, comentándole la posibilidad de que pudiera venir a trabajar a nuestro país, contratado por la Corona, ya que España se beneficiaría de tener un sabio de sus méritos, reconocido por todos. Para ello le promete hacer, a su paso por Madrid, todas las gestiones personales necesarias, ante el ministro. Asimismo, podría interesarse en hacerlas con una Compañía de las Islas Filipinas. Termina con un extenso párrafo dedicado a la que denomina su bella y bondadosa esposa, hacia la que cada día aumenta su afecto y a la que le pide diga "*belles choses*" de su parte.

La Segunda carta es la respuesta de Forster a Fausto, fechada en Gotinga el 23 de Diciembre del 87. Empieza por agradecer, vivamente, el ofrecimiento sincero de las gestiones, a su favor, ante la Corte de España. Le expone su situación en relación con los compromisos adquiridos, primero con Polonia, ya descartados, y, de resultas, con

(17) Aparecen también estas cartas en: *Georg Forster Bibliographie*. (1767) bis. 1970, Adademie Verlag, Berlin, Vid. GIL NOVALES, A. Ibid. p. 192.

También figuran las mismas en: *Georg Forster's sämtliche Schriften*. Hrsg. von desen Tochter (Therese Forster) und begleitet mit einer charakteristik Forster's von (Georg) G(ootfried) Cervinus, 9 v. Leipzig. Brockhaus 1843, Bd. 7 & 8. Vid. GIL NOVALES, A. Ibid.

(18) GILLI, Marita. (1975) *Georg Forster. L'oeuvre d' penseur allemande realiste et révolutionnaire*. (1754-1794). Reproduction des Thèses. Lille 1975.

Rusia. Le anticipa que le es indiferente su dedicación a los "negocios", como a las "ciencias". Para que pueda hablar de él le va a dar (dice) en pocas palabras, las noticias sobre él mismo, con la máxima imparcialidad de que es capaz. Tiene 33 años, ha cultivado todas las ramas de la historia natural, inclusive la física y la química, aunque siente un atractivo especial por la geografía, la historia y la política. Es un políglota, porque escribe el latín y entiende algo el griego; habla y escribe con facilidad francés, inglés y alemán; lee, sin dificultad, holandés e italiano y añade que con un poco de práctica, podría mejorar sus conocimientos de español, de portugués y de sueco, del que posee rudimentos. Aún más: comprende algo el polaco y el ruso, por lo tanto, piensa que puede ser útil en las posibles negociaciones. Habla después de su carácter; por ejemplo aunque disfruta con la conversación, habla poco y se domina. Se considera de maneras dulces en el trato y, con una vivacidad atemperada por su seriedad. Se extiende después en otras consideraciones y hace un especial hincapié en su fidelidad para con el que le emplea. Puede ser, dice, que cuanto acaba de exponer no tenga consecuencias, pero él se remite a la providencia, porque, suceda lo que suceda, a él sólo lo único que le importa es su amistad y su estima, porque es lo que más ambiciona... Recalca encarecidamente que no se vayan de España sin enviarle las direcciones necesarias, porque ellos son la única amistad que tiene en España.

Hasta aquí, ha hecho referencia a él personalmente, pero, hete aquí, que antes de concluir, rompe una lanza a favor de un tercero para el proyecto de las Islas Filipinas, al que, personalmente renuncia; entiende él que la persona que le propone sería, sin duda alguna, la más adecuada para llevarlo adelante. "Se trata [le dice] de un hábil naturalista, muy versado en la aplicación de la historia natural al comercio y a las necesidades del estado". A renglón seguido, le anuncia a Fausto que se sorprenderá, (cosa lógica) cuando le diga que se trata de su mismo padre; que ahora tiene 58 años, que es más fuerte que él mismo y del que personalmente, responde de su celo: "Habrá que ver [termina] si le interela a la Compañía, y qué condiciones le proponen".

Finalmente, la Tercera de las cartas es la contestación de Fausto a la última que Forster le había escrito desde Gotinga, el 23 de Diciembre del 87. Esta de Delhuyar lleva fecha del 20 de Junio de 1788, enviada desde Cádiz, donde están esperando la hora de zarpar para México.

Siempre nos sorprendió el espacio de tiempo tan prolongado entre la última carta de Forster, de Diciembre y la fecha de ésta, de Junio, seis meses más tarde; máxime, cuando están pendientes temas de tanto interés para su excepcional amigo Georg, el cual es lógico pensar que esperaría las noticias con gran impaciencia. Sin embargo la demora tiene su explicación. ¿Cuál? La postura, un tanto remisa, que toma el Ministro Valdés y Bazán. ¡Ah!, si hubiera vivido entonces el Marqués de Sonora, Don José de Gálvez, su gran valedor, pero éste había muerto, exactamente, en Junio del año anterior (1787)¹⁹, poco después de que la Corte había iniciado su estancia de primavera en Aranjuez. Ahora el Ministro de Indias era D. Antonio Valdés y Bazán, a la vez que lo era de Marina. Esto sucedía desde que, tras la muerte del Marqués González de Castejón, Don Pedro, (Febrero de 1783²⁰) que ostentaba unidos los Ministerios, el de Marina y el de Indias, el Rey los separa en dos: el de Marina y el de Indias.

No sirvieron las múltiples gestiones y viajes de Fausto, desde Madrid a la Corte en busca de novedades, ni que, para apoyarlo, entregara las cartas recibidas de Forster; "...Me ha dicho el Ministro", escribe nuestro sabio, "que lo pensará". Por fin, de nuevo, tras varias gestiones, pocos días antes de salir de Madrid para Cádiz, insistió, solicitando una respuesta para podérsela anunciar a Forster: "por el momento [contestó el Ministro] no puedo pensar en ninguna expedición..." en la que pudiera tomar parte Vd. aludiendo a Forster. Esa fue la respuesta última de Valdés. ¡Eh aquí la razón de la demora en darle nuevas noticias! Más adelante, Fausto, aún pretende disculpar al Ministro, comentando que, "...como hace poco que se ha hecho cargo del Ministerio, es natural que antes quiera hacerse cargo del estado actual de las cosas...", aunque añade: "...el ministro [desde luego] no es tan entusias de las "ciencias" como Usted..."

Acaba, testimoniándole el afecto que siente por él y su Sra., a la que ruega le haga presente su afecto más sincero. Le da cuenta, de las ocu-

(19) CLARET, Pompeyo (1963) *Jose de Gálvez Marqués de Sonora*. Cap- XII. Pp. 284-286. Barcelona. Grf. Casulleras.

(20) PALACIOS, J. (1993) *Ibid.*, p. 194.

paciones del matrimonio preparando su embarque para México, para donde espera zarpar dentro de dos a dos meses y medio.

No olvida, al final, rogarle "para asegurar el curso de la correspondencia...", sus cartas [personales, se entiende] que venga en un segundo sobre, debiendo enviarlos a *D. Miguel de Lardizabal, Oficial de la Primera Secretaría de Estado*, Madrid, indicándole cómo puede enviar su correspondencia.

Nº CXXV- 10. Nov. 1787

Viena

D'Elhuyar a Forster

Señor! En cualquier otra circunstancia distinta a la que me encuentro, yo pensaría que mi silencio le ha obligado a empezar a dudar del cariño y de la amistad sincera que yo le profeso, desde el primer momento que tuve el placer de verle en Dresde; pero Vd. conoce demasiado las complicaciones en que uno se encuentra con motivo de mis esponsales y el escaso tiempo de que uno dispone durante los primeros días, como para pensar en otra cosa que en los atractivos del principio del nuevo estado, para no dudar de su perdón. Estoy empezando a superar estos inconvenientes y aprovecho este primer momento, para indicarle que aprecio con satisfacción lo que he visto en su encantadora carta, tan preciosa para mí, y para reiterarle los sentimientos de estimación y del mayor afecto con que Vd. corresponde a los míos. La analogía de nuestras ocupaciones, una cierta afinidad en nuestra forma de pensar y en nuestros caracteres, la estima y atención que le profesan muchos de mis más íntimos amigos, todo en fin, me arrastra hacia Vd. desde nuestro primero y, lamentablemente, único encuentro. No me ha costado nada obedecer a esta grata inclinación; yo me he entregado con tanta cordialidad y franqueza, que empiezo a percibir que los sentimientos bastante parecidos que le animan a Usted hacia mí, hacen que, desde este momento, no cese de lamentar la dicha de la que la suerte me priva, al estar tan lejos de Usted. Desde luego no tengo la menor esperanza de volver a verle algún día y menos aún la más ligera probabilidad de que el destino permita que nos volvamos a ver para disfrutar las delicias del encuentro íntimo de una jornada. Yo no creo, ni por asomo, en este momento, que las circunstancias se amolden suficientemente a mis deseos para que presuma verle en seguida, pero entreveo la posibilidad que, algo más tarde, incluso gozar un día la suerte que al presente me niega. Esta esperanza se funda en las turbulencias que en la actualidad se extienden por Europa, en vuestra situación actual y en las disposiciones favorables que Vd. mismo ofrece.

Ignoro en detalle las condiciones bajo las cuales está ligado con la Corte de Rusia para vuestra expedición, pero lo que me indica en su carta de Vd. me hacen temer que puede fallar y que no se realice, y en este caso, yo considero que Vd. queda sin compromiso alguno. En este supuesto y guiado por el deseo de Vd. de saberse cerca de mí y de procurar a mi patria las ventajas de contar con un sabio de su categoría, me tomo la libertad de preguntarle amigablemente, si estaría en disposición de aceptar las propuestas de la Corte de España. En la actualidad no tengo nada que ofrecerle: la comisión que yo tengo de los dos sujetos para Filipinas, se limita a encontrarlos y comunicarlo al Ministro para, acto seguido, tratar de las condiciones. Pero además de esta expedición nuestra Corte tiene otras para América, así como para el reconocimiento de los productos de sus estados en Europa; hay además diferentes establecimientos nuevos para las ciencias y, entre otros, una academia que se va a crear en Madrid en donde Vd. podría ser ventajosamente colocado. Dígame pues, le ruego, si estaría dispuesto a pasar a España para alguno de esos proyectos. Es el más conveniente para Usted o bien por el que Usted prefiera en el caso de que sus circunstancias lo permitieran. Yo hablaré con el Ministro a mi llegada a Madrid, le daré cuenta, además, de las novedades y Usted señalará, a su vez, las condiciones que quiera proponer, en el supuesto de que haya algo positivo. Usted se persuadirá de que no dejaré de hacer lo que esté de mi parte para hacer ver sus méritos que justamente le son debidos, así como cuidar de sus intereses con el celo de un verdadero amigo. Esto no obsta para que, si en Gotinga o en cualquier otro, Usted haya encontrado un sujeto que usted juzga apto para la expedición de Filipinas, tenga la bondad de darme su dirección y si es posible las condiciones que él exige, para que a mi regreso a Madrid pueda yo hablar al Ministro y darle a Usted la respuesta. Yo ignoro si puede interesarle a Usted pero debe estar hecho a nombre de una compañía de Filipinas y no al del Rey; a mi regreso a Madrid podría yo darle noticias más detalladas y más positivas. Yo no permaneceré aquí más de quince días como máximo y debo salir en directo para Madrid a donde pienso llegar a primeros de Enero; espero que será allí donde yo pueda recibir su contestación. Usted sólo deberá dirigirla a mi nombre, indicándome señalar la dirección a la que debería yo escribir en el caso de que Usted pase a Inglaterra.

Siento por Usted el más vivo reconocimiento igual que a su querida y amable esposa, por el interés que se han tomado por mi suerte y, en particular, por el nuevo estado que acabo de abrazar. Los votos de Ustedes por mi felicidad y la de mi mujer han comenzado ya a realizarse y cumplirse y empiezo a creer que en el futuro seremos siempre felices el uno y el otro como los somos en la actualidad. El valor de una unión cuando es tan dulce como la nuestra sólo puede ser valorada por quienes, como Ustedes, tienen la suerte de contar con un corazón como el de su bella esposa: Yo hago cada día aprecio y las refle-

xiones que me hago, aumentan cada vez la estima y el respeto que tengo por ella. Le ruego que se lo haga saber a ella de mi parte.

Mi esposa quiere añadir un capítulo a esta carta y yo no añadiré nada por su cuenta, sino que es tan perversa como Usted la ha conocido y que ella le estima hasta el punto de que si Usted estuviera más cerca, no sé si en buen español (se dice que los españoles son celosos) no debería armarme para armar la guerra. Quiero creer que no será para tanto; que la tranquilidad y la ternura de nuestros hogares no irían del todo mal estando juntos y esto sería porque Usted conoce los sentimientos de la estima y el afecto sincero que yo siento y sentiré siempre, etc.

CXXXII. Forster an D'Elhuyar

No CXXXII

Forster a D'Elhuyar

Gotinga 26 de diciembre de 1787.

Señor! Voy a contestar con franqueza a las cuestiones que Usted me plantea sobre mi futuro, creyendo que esa es la mejor respuesta que yo puedo hacer a la manera noble con la que Usted quiere interesarse por mí. Lo que Usted ha visto de mí y lo que mis amigos le habrán dicho, podría servirle de garantía sobre la sinceridad del reconocimiento que le he dedicado y sobre el celo con que yo me esforzaré para merecer su amistad.

Yo he estado ligado a Polonia durante ocho años; desgraciadamente, no había previsto que me equivocaba, y que en lugar de ocuparme de actividades y de dotar a la cátedra de Historia Natural y los establecimientos necesarios, se me privaría de todos los medios de ser útil y de emprender nada. He salido sin fortuna para mí y mi establecimiento en ese triste país me ha originado una fuerte pérdida. Para desligarme de allí y para satisfacer las demandas de Polonia, donde el término de mi contrato no había terminado aún, Rusia ha pagado, en primer lugar, 2500 ducados holandeses. Me han prometido, además, una pensión muy considerable a comenzar desde el mismo día en que dejara Polonia, una suma para mi equipamiento y muchas otras ventajas, que no me dejaron pensar ni un instante, si yo aceptaba su oferta. Pero después de que ha comenzado la guerra con los turcos no he tenido noticias de San Petesburgo; no se me ha enviado el contrato como se me había prometido y tampoco he recibido nada de mi pensión. Así puede Usted ver que mi situación es bastante crítica. Yo entreveo que si las negociaciones para la paz no tienen ningún resultado durante el invierno, podría suceder que el viaje de

descubrimientos no tendrá lugar en absoluto. En una situación tal no habría nada en contra de un compromiso, de ver si yo podría ser empleado en otra parte y yo confieso que siento una inclinación por su país y por su servicio mejor que en cualquier parte. Yo creo que puedo ser útil y dignamente empleado al servicio de S. M. Católica. Vuestra amistad me anima hasta el punto de revelar a Vd. mi inclinación por la *actividad* preferentemente por las ciencias. Se trata de saber si Vuestra Corte me necesita para estos estudios o para algún otro; con este objeto le daré en pocas palabras alguna noticia de mi mismo con la imparcialidad de la que soy capaz. Es difícil ser justo al hablar de uno mismo; o se peca por demasiada modestia y no decir lo suficiente y por el otro extremo, de decir demasiado y de utilizar un tono ventajoso del amor propio. Yo hablo aquí ante el tribunal de la amistad y deseo llenar, al mismo tiempo, mis deberes como padre y como esposo; en consecuencia yo trataré de no comprometerle, diciendo alguna cosa insostenible, ni tampoco de perder la ocasión de manifestarme, de forma que se me pueda llamar para una carrera activa en que yo pueda ocupar mi plaza.

Tengo 33 años; tengo buen aspecto y mi figura, sin prevenir a mi favor, no tiene nada repulsivo. He realizado el segundo viaje del Sr. Cook alrededor del mundo y lo he descrito. He cultivado todas las ramas de la historia natural e inclusive de la física y de la química. Dibujo tanto plantas como animales bastante bien. Tengo conocimientos de filosofía, literatura y bellas artes. Pero, la geografía, la historia, la política, y los asuntos públicos han tenido siempre atractivo para mí, y les he dedicado todas mis horas libres. Escribo el latín, y comprendo algo el griego. Hablo con facilidad tanto el francés, el inglés y el alemán; leo con facilidad el holandés y el italiano; y con un poco de práctica rutinaria podría perfeccionar mis conocimientos del español, del portugués y del sueco del que conozco los rudimentos. Comprendo también un poco el polaco y el ruso, por lo que me parece podría ocuparme útilmente en las conversaciones y en la correspondencia que tendrá lugar. Puede ser conveniente, por mi carácter, porque a pesar de que me gusta la conversación, yo hablo poco y me controlo. Mis maneras son suaves y mi vivacidad se atempera con la seriedad. Deseo ardientemente una carrera activa y amplia. Soy fiel y celoso en los servicios que me encomiendan y libre de los prejuicios frecuentes en las gentes de letras que son más bien políticos, ya que las teorías y las hipótesis, raramente, coinciden en el curso de los asuntos reales en el mundo. Mi honor y la aprobación de mis superiores son las únicas reglas de mi conducta. Quiero añadir, además, que soy, naturalmente, sobrio, que no juego jamás y que soy bastante feliz en mi casa como para buscar relaciones ilícitas. No deseo en absoluto amasar riquezas, pero anhelo estar contento por el honor y la dignidad de mi jefe.

He aquí, mi querido amigo, todo lo que yo puedo decir a mi favor; mis talentos son limitados, mi espíritu no es brillante y sublime; tengo defectos e

imperfecciones como todo el mundo, pero yo no tengo vicios. – Si Usted encuentra ocasión de hablar de mí, yo habría secundado vuestro deseo de darle noticias de mismo. Si la fortuna quiere que yo trabaje un día por Vuestra patria, de cualquiera forma que ello sea, yo me entregaré de cuerpo entero y acabaré siendo español en el alma, porque a mí no me gustan las cosas a medias y fui siempre de opinión, que hay que hacer todo el bien de que uno sea capaz. Usted entiende bien que si se tratara de soltar los lazos que me ligan a Rusia, habría que comenzar por devolver los 2500 ducados que han pagado por mí a Polonia, porque estaría obligado a reembolsarlos. Establecido este punto, las demás condiciones de un nuevo destino, se arreglarían, fácilmente, porque la generosidad de Vuestra nación sabe compensar los servicios que ella exige. Como Usted va a dejar Europa, tenga usted la precaución, en caso necesario, de proporcionarme las direcciones necesarias, porque no tengo más amigos que Vd. en España. Considere, además, si le parece, que, a pesar de mi afición por [*las ciencias?*] no reusaría una carrera literaria, en el supuesto de que sea digna y que se me proporcionen los medios de ser activo y útil. Esto es para las personas que hayan de decidir qué género de trabajo para el que yo sea el más adecuado.

Todo cuanto acabo de decirle, puede que no tenga consecuencias; yo remito el cuidado a la providencia, y estoy tranquilo, después de haber hecho lo que me ha parecido deber de un hombre honesto para con su familia. Pero sea lo que sea, lo que yo ambiciono es Vuestra amistad y Vuestro aprecio; quiéranme querido d'Elhuyar y Vos, amable Jeannette, mantengan Vuestra amistad al otro lado de los mares y haga que su digno esposo se acuerde de un amigo unido a Ustedes dos por los sentimientos de la más perfecta estima y que no cesará jamás de hacer votos por Su felicidad. El amor me ha dado ligaduras y deberes; si fuera joven yo les acompañaría a México sin ninguna otra condición, que trabajar bajo Vuestra mirada y contribuir a Vuestra mutua felicidad por esta dhesión, sin reserva, con el que voy por la vida. Etc.

P.S. Escribanme antes de su partida de Europa, yo les conjuro, y dirijan sus cartas aquí, simplemente a nombre mío. – Renuncio al proyecto de Filipinas; pero he encontrado un sabio tal como la compañía exige, y no creo que ella pueda encontrar un hombre más activo y de conocimientos más decididamente calculados para sus miras; naturalista hábil, muy versado en la aplicación de la historia natural al comercio y a las necesidades del estado. Usted se sorprenderá cuando le diga su nombre; ¡es mi padre! Tiene 58 años, pero es más vigoroso que yo y respondo de su celo. Él me ha comunicado sus ideas para esta empresa con una familia separada; habrá que ver si a la Compañía le interesa y qué condiciones podrá ofrecerle.

CXLI. D'Elhuyar a Forster

CXLI

D'Elhuyar a Forster

Cádiz 20 de Junio de 1788

Señor: No quería, en absoluto, dejar Europa sin intentar cumplir por Vos con un deber que me hubiera deseado poder resolverlo mejor, pero que no ha estado en mi mano el hacerlo; lo que yo debía llevar a cabo dependía de la resolución que tomaran otras personas y estas personas no se han prestado a concedérmelo. A mi llegada a Madrid, me dirigí a M. de Valdés, Ministro de Indias, para comunicarle las buenas disposiciones de Usted para pasar al servicio de España y las ventajas que el estado podría obtener al contar con un sabio de un mérito tan generalmente reconocido como el de Usted. No obtuve en aquel instante más que una respuesta tibia y no consideré que podía esperar, por el momento, algo más explícito. Me dijo que él lo pensaría y para darle ocasión de reconsiderar este asunto y ponerle en situación de valorar mejor de las intenciones de Usted, le hice entrega de las dos cartas que Usted me había escrito, recibidas, la una en Viena y la otra en Madrid, incluido el artículo de las condiciones qu su Señor Padre pedía para pasar a Filipinas. En los diferentes viajes que hice al Pardo y a Aranjuez, donde ha permanecido la Corte, mientras nosotros quedábamos en Madrid, he pedido siempre noticias, pero sin haber podido jamás saber algo positivo. Por fin, uno días antes de partir de Madrid, insistí en que esperaba una respuesta, para poder escribir a Usted; sólo me dijo el Ministro, que, por ahora, no existe expedición alguna en la que usted pudiera tener cabida. Eh aquí, Señor, cual ha sido la marcha y el final de esta negociación: ha sido conducida con la lentitud ordinaria de los negocios en la corte a pesar de mis presiones por saber si existía la posibilidad de hacer algo no, y es también la razón por la que he diferido tanto en darle noticias. Todo hubiera tenido más éxito el año pasado, mientras vivía el Marqués de Sonora. Simplemente el Ministro actual no tiene la visión de perspectivas tan grandes y puede ser que más fundadas, aparte de que no está por el desarrollo de las ciencias tanto como aquel, y, encima, hace poco que se ha hecho cargo de ese Misterio por lo que se ocupa más en conocer la situación actual de las cosas, que de meterse en novedades. No sólo son estas las gestiones que he realizado pensando en Usted, también las he llevado a cabo con la Compañía de Filipinas y también en lo relacionado con la Academia; pero ésta, aún se la ve más alejada de su verdadera fundación; la primera no quiere, por el momento, embarcarse en investigaciones, que tan útiles le serían, de manera que en ningún lado he podido encontrar un medio de satisfacer mis deseos y el de poder celebrar verle establecido un poco más

cerca de mí. He sentido el máximo pesar y, ante la imposibilidad de poder hacer nada en estas circunstancias, sólo me queda la satisfacción de reiterarle, Señor, todo mi interés por vuestra suerte, para la que deseo la felicidad más completa, renovándole los sentimientos de la amistad más sincera que puedo albergar para Usted, rogándole que me mantenga la suya y yo seré feliz de contar con ella.

Nuestro viaje de Viena a aquí ha sido de lo más feliz, excepción hecha de las incomodidades. La estación, los malos caminos y los albergues de España nos las han proporcionado abundantes; pero, gracias al coraje y la resignación de mi Vienesa, hemos superado todas las dificultades sin demasiada pena. Ella está verdaderamente hecha para los viajes; se acomoda a todo, no acusa las incomodidades y está en vela cuando hace falta; sin embargo, nada altera su salud y no experimenta el más mínimo cambio en su buen humor. Cuando ya estamos para embarcar, ella encara el trayecto por el mar como una bagatela y emprende el viaje con la máxima sangre fría. Vea Usted, con estas cualidades, además de las que Usted conoce, si no puedo sentirme feliz por mi elección y cara a mi futuro. No quiero comentarle por lo que amí respecta, ella misma se reserva el placer de decirle lo que siente por Usted, y espero a cambio me permita que, por mediación de usted, asegurar a Vuestra encantadora esposa el respeto y estima más sentidos que yo le envió; me siento tan ligado a ella como a Usted, no se disguste, no deseo menos vivamente merecer su estima.

Nosotros estamos ahora ocupados de nuestro embarque, que tendrá lugar dentro de pocos días y al cabo de dos meses o dos y medio, contamos llegar a México. Como no tendré el placer de verles durante varios años, quería tener por lo menos el de la correspondencia; para más seguridad yo le rogaría utilizar un segundo sobre a nombre de *Don Miguel de Lardizábal, Oficial de la Primera Secretaría de Estado*, Madrid, indicándome, a la vez, a qué destino o bajo que dirección habré de enviar mis cartas. Si tuviere lugar su expedición, hay que pensar que nuestra correspondencia no será continua, pero deseo, en este caso, que Usted venga a encallar, si bien felizmente, en las costas de California o más cerca, si es posible, de México, y yo le invito desde ahora para que venga a descansar y refrescarse en los brazos de dos amigos que lo recibirán con cordialidad, comprometiéndose a testimoniarle todo su afecto. En la espera, reciban la seguridad del afecto más sincero y de la consideración perfecta con los que tengo el honor de ser, etc...

644 CXXV. D'Elhuyar au Forster.

No. CXXV.

74 D'Elhuyar au Forster

Vienne ce 10. Nov. 1787.

Monsieur! Dans toute autre circonstance que celle dans laquelle je me trouve, je craindrois que mon silence Vous eût fait commencer à douter de l'attachement et de l'amitié sincère que je Vous ai voué dès le premier moment que j'eus le bonheur de Vous voir à Dresde; mais Vous connoissez trop les embarras dans lesquels on est entraîné par le cérémoniel ennuyeux d'un mariage, et le peu de loisir que l'on a pendant les premiers temps pour penser à rien d'autre qu'aux agrémens du nouvel état, pour ne pas me reposer sur votre indulgence. Je commence à sortir de ces embarras, et je profite de ce premier moment, pour Vous marquer que c'est avec la plus grande satisfaction que j'ai vu par votre charmante lettre les nouvelles assurances que Vous me donnez de votre amitié si précieuse pour moi, et pour Vous réitérer les sentimens d'estime et de la plus tendre affection qui Vous répondent pour toujours de la mienne. L'analogie de nos occupations, une certaine conformité dans notre façon de penser et dans nos caractères; l'estime et l'attachement que Vous portent plusieurs de mes plus intimes amis, tout m'entraînoit vers Vous dans notre première et malheureusement unique entrevue. Il ne

*Johann Georg Forster's Briefwechsel
Nebst einigen Nachrichten von seinem Leben
Hrsg. v. Th. (eren) H (ben), geb H (ejne)
Lustig, Leipzig, Buchhandl., 1829*

CXXV. D'Elhuyar an Forster. 645.

m'en couta pas d'obéir à cette douce tendence; je m'y livrai avec autant plus de cordialité et de franchise, que je crus m'appercevoir que des sentimens assez analogues Vous animoient aussi envers moi, et dès ce moment je n'ai pas cessé de regretter le bonheur dont le sort me prive en me plaçant si loin de Vous. Je n'ai pas vu d'abord le moindre ombre d'espérance de Vous revoir un jour, et moins encore la plus légère probabilité, que le destin put nous rapprocher jamais assez pour pouvoir nous livrer aux délices d'une tendre et intime liaison journalière. Je ne crois pas non plus dans ce moment que les circonstances puissent se prêter suffisamment à mes desirs, pourque j'ose me flatter de parvenir même à Vous voir de sitôt, mais j'entrevois la possibilité pour un peu plus tard, et même l'espoir de jouir encore un jour du bonheur que le sort me refuse pour le présent. Cet espoir est fondé sur les troubles qui commencent à se repandre dans l'Europe, sur Votre situation actuelle et sur les dispositions favorables que Vous offrez Vous même.

J'ignore le detail des conditions sous lesquelles Vous Vous êtes engagé avec la cour de Russie pour Votre expédition, mais ce que Vous me marquez dans votre lettre, me fait craindre qu'elle ne vienne à manquer ou plutôt à n'avoir plus lieu, et dans ce cas là je Vous considère comme n'étant plus lié à Vos engagemens. C'est dans cette supposition et

646 CXXV. D'Elhuyar au Forster.

guidé par le désir de Vous savoir plus près de moi, et de procurer à ma patrie l'avantage de posséder un savant de Votre mérite, que je prends la liberté de Vous demander en ami, si Vous seriez en état d'accepter des propositions de la cour d'Espagne. Pour le présent je n'ai aucune à Vous offrir: la commission que j'ai pour les deux sujets destinés pour les Philippines, se borne à les trouver et à en faire part au Ministre pour traiter ensuite des conditions. Mais outre cette expédition notre cour en fait d'autres pour l'Amérique, ainsi que pour reconnoître les produits de ses états en Europe, et il y a d'ailleurs différens établissemens nouveaux pour les sciences, et entr'autres une académie qui va être créée à Madrid ou Vous pourriez être placé avantageusement. Dites moi donc, je Vous prie si Vous Vous résoudriez à passer en Espagne pour quelque'un de ces objets où l'on croiroit le plus convenable de Vous employer, ou pour celui que Vous préféreriez, au cas que Vos circonstances Vous le permettent. J'en parlerois au Ministre à mon arrivée à Madrid, je Vous en donneroie aussitôt de nouvelles et Vous marquerois en même temps les conditions qu'on voudroit Vous proposer, au cas qu'il y eût quelque chose de positif. Vous pouvez au reste être persuadé que je ne manquerai pas de faire tout ce qui sera de ma part, pour donner de Votre mérite l'opinion qui Vous est si justement due,

CXXV. D'Elhuyar an Forster. 647

ainsi que pour soigner Vos intérêts avec le zèle d'un véritable ami. Cela ne doit pas empêcher pourtant que si à Göttingue ou dans quelque autre endroit Vous avez trouvé quelque sujet que Vous jugiez à propos pour l'expédition de Philipines, Vous ayez la complaisance de me marquer son adresse, et s'il étoit possible les conditions qu'il exigeroit, pourqu'à mon retour à Madrid je puisse en parler au Ministre, et Vous rendre réponse. Je ne sais si elle pourroit Vous convenir à Vous, elle doit se faire au nom de la compagnie de Philipines, et non en celui du Roi; à mon retour à Madrid je pourrai Vous donner de nouvelles plus détaillées et plus positives. Je ne m'arrêterai ici qu'une quinzaine de jours au plus, je vais ensuite en droiture à Madrid où je compte arriver au commencement de Janvier; je crois donc que ce ne sera que là que je pourrai recevoir Votre réponse: Vous n'aurez qu'à l'adresser simplement à mon nom, et je Vous prie de me marquer sous quelle adresse je dois Vous écrire au cas que Vous passiez en Angleterre.

Je Vous ai la plus vive reconnaissance également qu'à Votre chère et aimable épouse pour l'intérêt que Vous prenez à mon sort, et en particulier au nouvel état que je viens d'embrasser. Les vœux que Vous formez pour ma félicité et celle de ma femme ont commencé déjà à se réaliser et s'accomplir, et j'ai lieu de croire qu'à l'avenir nous se-

648 CXXV. D'Elhuyar au Forster.

rons toujours aussi contents l'un de l'autre que nous le sommes à présent. Le prix d'une liaison aussi tendre lorsqu'elle est si bien assortie que la nôtre ne peut être senti que par ceux qui comme Vous ont eu le bonheur de trouver un coeur aussi doux et aussi digne que celui de Votre charmante épouse: j'en fais souvent le parallèle, et les réflexions qui en résultent augmentent chaque jour l'estime et le respect que j'ai pour elle. Dites lui je Vous prie bien de belles choses de ma part.

Ma femme se propose d'ajouter elle même un chapitre à cette lettre, je ne Vous dirai donc sur son compte, si non qu'elle est encore tout aussi méchante que Vous l'avez connue, et qu'elle Vous estime au point, que si Vous étiez plus près, je ne sais si en bon Espagnol (puisqu'on veut que les Espagnols soient jaloux) je ne devrois pas m'armer pour Vous faire la petite guerre. J'aime à croire pourtant qu'il n'en seroit rien; que la tranquillité et la tendresse de nos ménages n'iroit pas du tout mal ensemble, et que ce seroit pour lorsque Vous connoitriez les sentimens de la parfaite estime et de l'attachement sincère avec lesquels je suis et serai toujours etc.

658 CXXXII. Forster an D'Elhuyar.

No. CXXXII.

Forster an D'Elhuyar.

Göttingue ce 23. Dec. 1787.

Monsieur! Je vais maintenant répondre avec franchise aux questions que Vous m'avez faites sur mon sort, croyant que c'est là le meilleur retour que je puisse faire à la manière noble avec laquelle Vous voulez bien Vous intéresser à moi. Ce que Vous avez vu de moi, et ce que mes amis Vous en auront dit, pourra Vous servir de garant sur la sincérité de la reconnaissance que je Vous ai vouée et sur le zèle avec lequel je m'efforcerai de mériter Votre amitié.

J'étois engagé en Pologne pour huit ans; malheureusement je n'avois pas prévu, qu'on m'y tromperoit, et qu'au lieu de me mettre en activité et de fournir à la chaise d'histoire naturelle les établissemens nécessaires, on me priveroit de tous les moyens d'être utile et de rien entreprendre. Je suis sans fortune à moi, et mon établissement dans ce triste pays m'avoit causé une forte dépense. Pour me dégager de là, et pour satisfaire aux demandes de la Pologne, où le terme de mon contrat n'étoit pas encore échu, la Russie a d'abord payé pour moi 2500 ducats d'Hollande. Elle m'a promis de plus, une pension pour la vie très considérable à commencer du jour où j'ai quitté la Pologne, une somme

CXXXII. Forster au D'Elhuyar. 659

pour mon équipement, et plusieurs autres avantages, qui ne me laissèrent pas balancer un instant, si je devois accepter ses offres. — Mais depuis que la guerre avec les Turcs a commencé, je n'entends plus le mot de Petersbourg; on ne m'envoie pas mon contrat comme on l'avoit promis, et je n'ai pas reçu encore un sou de ma pension. Ainsi Vous voyez que ma situation est assez critique. J'entrevois même, que si les negociations pour la paix n'ont aucun effet pendant cet hiver, il se pourroit bien, que le voyage de découverte qu'on a projeté, n'eût pas lieu du tout. Dans une pareille situation il ne me paroît pas contraire à mon engagement, de voir si je pourrois être employé ailleurs, et j'avoue que je me sens de l'inclination pour Votre pays et pour son service plutôt que pour un autre. Je crois qu'on peut y être utile et honorablement employé au service de S. M. Catholique. Votre amitié m'enhardit même au point de Vous révéler mon penchant pour les *affaires*, de préférence aux *sciences*. Il s'agit de savoir, si Votre cour a besoin de moi dans cette carrière ou dans une autre; et pour cet effet, je Vous donnerai dans peu de mots quelque notice de moi-même avec toute l'impartialité dont je suis capable. Il est difficile d'être juste vis-à-vis de soi-même; ou l'on pêche par trop de modestie en ne disant pas assez, ou bien on tombe dans l'autre extrême d'en dire trop, et de prendre le ton avan-

660 CXXXII. Forster an D'Elhuyar.

tageux de l'amour propre. Mais je parle ici devant le tribunal de l'amitié et je désire remplir en même temps mes devoirs de père et d'époux; par conséquent je tacherai, ni de Vous compromettre en avançant quelque chose d'insoutenable, ni de négliger l'occasion de me produire, de façon qu'on puisse m'appeller à une carrière active où je pourrais être à ma place.

J'ai 33 ans; je me porte bien, et ma figure, sans prévenir en ma faveur, n'a du moins rien de révoltant. J'ai fait le second voyage de Mr. Cook autour du monde, et je l'ai écrit. J'ai cultivé toutes les branches de l'histoire naturelle, inclusive-ment de la physique et de la chymie. Je dessine les plantes et les animaux passablement bien. J'ai quelque connoissance en philosophie, belles lettres et beaux arts. Mais la géographie, l'histoire, la politique, les affaires publiques ont eu de tout temps de l'attrait pour moi, et j'y ai donné toutes mes heures de loisir. J'écris le latin, et je comprends un tant soit peu le grec. Je parle avec facilité et j'écris de même le françois, l'anglois et l'allemand; je lis facilement le hollandois et l'italien; et avec un peu de routine je pourrais me perfectionner dans la connoissance de l'espagnol, du portugais et du suédois, dont je possède les rudimens. Je comprends même un peu de polonois et de russe, donc il me semble qu'on pourroit m'employer utilement

CXXXII. Forster an D'Elhuyar. 661

dans les negociations et pour les correspondances qui y ont rapport. Peut-être conviennent-elles aussi à mon caractère, car quoique j'aime la conversation, je parle peu pourtant, et je me possède. Mes manières sont douces, et ma vivacité est tempérée de sérieux. Je desire ardemment une carrière active et plus étendue. Je suis fidèle et zélé dans le service auquel on m'employe, et libre des préjugés ordinaires des gens de lettres, qui ne sont que d'assez mauvais politiques; puisque les théories et les hypothèses s'accordent rarement avec le cours des affaires réelles dans le monde. Mon honneur, et l'approbation de mes supérieurs sont les seules règles de ma conduite. J'ajoute encore, que je suis naturellement sobre, que je ne joue point, et que je suis trop heureux dans mon ménage, pour chercher des liaisons illicites. Je ne désire pas d'amasser des richesses, mais je souhaite d'être à mon aise, pour l'honneur et la dignité de mon maitre.

Voilà, mon cher ami, tout ce que j'ai pu dire en ma faveur; mes talens sont bornés, mon esprit n'est pas brillant et sublime; j'ai des defauts, des imperfections, comme tout le monde en a, mais je n'ai pas de vice. — Si Vous trouvez l'occasion de parler de moi, j'aurai secondé Votre désir de me faire du bien, en Vous communiquant cette notice de moi-même. Si le sort veut, que je travaille un jour pour Votre patrie, de quelle manière que

662 CXXXII. Forster an D'Elhuyar.

ce soit, je m'y livrerai à corps perdu, et je deviendrai Espagnol dans l'ame, car je n'aime point à faire les choses de moitié, et je suis toujours d'opinion, qu'il faut faire tout le bien qu'on peut. Vous concevez bien, que s'il s'agissoit de me détacher de mes engagemens avec la Russie, il faudroit commencer par le sacrifice des 2500 ducats qu'elle a déjà payée pour moi en Pologne, dont je serois obligé de la rembourser. Ce point établi, les autres conditions d'un nouvel engagement s'arrangeroient facilement, puisque la générosité de Votre nation sait proportionner les appointemens aux services qu'elle exige. Comme Vous allez quitter l'Europe, Vous prendrez la précaution, dans le cas de besoin, de me fournir les adresses nécessaires, car je n'ai d'ami que Vous en Espagne. Observez encore, s'il Vous plait, que malgré ma prédilection pour les affaires, je ne me refuse pourtant pas à une carrière littéraire, pourvu qu'elle soit distinguée et qu'on me fournisse les moyens d'être réellement actif et utile. C'est aux personnes à qui il appartient à décider pour quel genre de travail je suis le plus propre.

Tout ce que je viens de dire, pourra ne pas tirer à conséquence; j'en remets le soin à la providence, et je suis tranquille après avoir fait ce qui m'a paru le devoir d'un honnête homme envers sa famille. — Mais qu'il en arrive ce qui pourra, c'est

CXXXII. Forster an D'Elhuyar. 663

Votre amitié et Votre estime que j'ambitionne le plus; aimez moi, cher d'Elhuyar, et Vous, aimable Jeannette, conservez moi Votre amitié au delà des mers, et faites ressouvenir Votre digne epoux d'un ami qui est attaché à Vous deux par les sentimens de la plus parfaite estime, et qui ne cessera jamais de faire des vœux pour Votre félicité. L'amour m'a donné des liens et des devoirs; si j'étois garçon, j'irois Vous accompagner au Mexique et je ne ferois point d'autre condition, que de travailler sous Vos yeux et de contribuer à Votre bonheur mutuel par cet attachement sans reserve avec lequel je suis pour la vie etc.

P. S. Ecrivez moi avant Votre départ d'Europe, je Vous en conjure, et adressez Votre lettre ici, simplement à mon nom. — Je renonce au projet des Philipines; mais j'ai trouvé un savant tel que la compagnie l'exige, et je ne crois pas qu'elle puisse jamais trouver un homme plus actif, et de connoissances plus decidemment calculées pour ses vues; naturaliste habile, et très versé dans l'application de l'histoire naturelle au commerce et aux besoins de l'état. Vous serez surpris quand je Vous le nommerai; c'est mon père! il a 58 ans, mais il est plus vigoureux que moi, et je Vous reponds de son zèle. Il m'a communiqué ses idées par rapport à cette entreprise que Vous trouverez

664 CXXXIII. Lichtenberg au Forster.

sur une feuille séparée; il faudra voir si la Compagnie voudra de lui et quelles conditions elle voudra lui offrir.

688 CXLI. D'Elhuyar an Forster.

CXLI.

D'Elhuyar an Forster.

Cadix ce 20. Juin 1788.

Monsieur, je ne veux point partir de l'Europe sans m'acquitter envers Vous d'un devoir que j'aurois souhaité de pouvoir remplir plutôt, mais il n'a pas tenu à moi de le faire; ce que je devois vous marquer dépendoit de la résolution que prendroient d'autres personnes, et ces personnes ne sont pas pressées de me la donner. A mon arrivée à Madrid, je m'adressai à M. de Valdès, Ministre des Indes, pour lui marquer Vos bonnes dispositions pour passer au service d'Espagne, et les avantages que l'état pourroit retirer de posséder un savant d'un mérite aussi généralement reconnu que le Vôtre. Je n'obtins d'abord qu'une réponse insignifiante, mais aussi je ne m'attendois pas à en avoir de bien claire pour ce moment. Il me dit qu'il y penseroit, et pour lui donner l'occasion de se rappeler de cette affaire, et le mettre en état de mieux juger de Vos intentions, je lui remis les deux lettres que Vous m'aviez écrites, et que je reçus, l'une à Vienne, l'autre à Madrid, y compris l'article des conditions que M. Votre père demandoit, pour passer aux Philipines. Dans les différens voyages que je fis après au Pardo et à Aranjuez, où la cour a fait son séjour pendant que nous sommes restés a Ma-

CXLI. D'Elhuyar an Forster. 689

drid, j'en ai demandé toujours des nouvelles, mais sans pouvoir savoir jamais rien de positif. Enfin peu de jours avant de partir de Madrid, j'insistai à vouloir une réponse, pour pouvoir Vous écrire, et ce ne fut qu'alors que le Ministre me dit, que pour le moment il ne pouvoit penser à aucune expedition, où il pourroit avoir besoin de Vous. Voilà, Monsieur, quelle a été la marche et l'issue de cette négociation: elle a été conduite avec la lenteur ordinaire des affaires de cour, malgré l'empressement que j'ai témoigné de souhaiter savoir s'il y auroit quelque chose à faire ou non, et c'est aussi la raison pourquoi j'ai tant différé de Vous en donner des nouvelles. Elle auroit eu sûrement un meilleur succès l'année dernière, du vivant de M. le marquis de Sonora. Ce n'est pas que le ministre actuel n'ait pas des vues tout aussi grandes, et peut-être même plus fondées, et qu'il n'encourage les sciences autant que lui, mais chargé depuis peu de ce ministère, il est naturel qu'au commencement il s'occupe plus de connoître l'état actuel des choses, que d'en faire des nouvelles. Ce ne sont pas non plus les seules démarches que j'ai faites à Votre égard, j'en ai tenté d'autres avec la Compagnie des Philipines et même au sujet de l'Académie; mais cette dernière est encore éloignée de sa véritable fondation, et la première ne veut pas non plus s'engager pour le moment dans des re-

690 CXLI. D'Elhuyar au Forster.

cherches qui lui seroient très utiles, de façon que d'aucune côté je n'ai pas pu trouver un moyen pour satisfaire mes desirs, et pouvoir me flatter de Vous voir établi un peu plus près de moi. J'en ai le plus vif regret, et dans l'impossibilité de rien faire dans les circonstances présentes, il ne me reste que la satisfaction de Vous témoigner, Monsieur, tout l'intérêt que je prends à votre sort, dans lequel je Vous souhaite le bonheur le plus complet, de Vous renouveler les sentimens de l'amitié la plus sincère que j'ai conçue pour Vous, et de Vous prier de me conserver la Vôtre que je serai toujours glorieux de posséder.

Notre voyage de Vienne ici a été des plus heureux, quoique pas exempt d'incommodités. La saison et les mauvais chemins et auberges d'Espagne nous en ont donné assez; mais grace au courage et à la résignation de ma Viennoise, nous avons surmonté toutes les difficultés, sans beaucoup de peine. Elle est vraiment faite pour les voyages; elle s'accommode de tout, elle recherche peu les aisances, elle veille lorsqu'il le faut, et cependant rien n'altère sa santé, et ne porte le moindre changement dans sa bonne humeur. Maintenant que nous sommes prêts à nous embarquer, elle envisage le trajet de mer qu'elle doit parcourir comme une bagatelle, et entreprend son voyage avec le plus grand sang froid. Vous voyez si avec ces

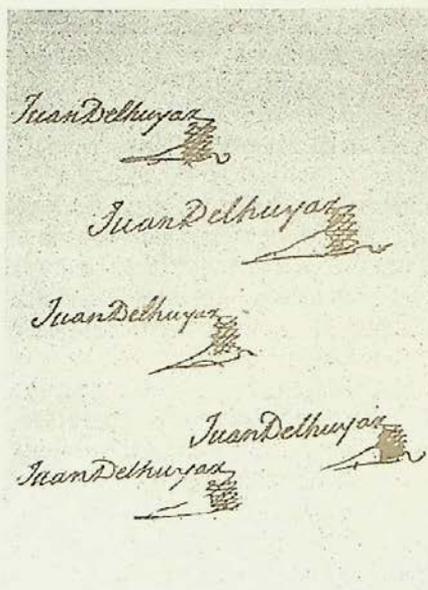
CXLI D'Elhuyar an Forster. 691

qualités et celles que Vous lui connoissez, je n'ai pas lieu d'être content de mon choix et de mon destin. Je ne Vous dis ici que ce qui me regarde, elle se reserve le plaisir de Vous dire elle même ce qu'elle sent pour Vous, mais en échange Vous me permettez j'espère, d'assurer par Votre intermède Votre chère et charmante épouse de mon respect et de l'estime la mieux sentie que je lui porte; je lui suis tout aussi attaché qu'à Vous, Monsieur, ne Vous déplaie, et je ne souhaite pas moins vivement de mériter son estime.

Nous sommes occupés maintenant de notre embarquement, qui aura lieu sous peu de jours, et dans deux mois, ou deux mois et demi, nous comptons être rendus au Mexique. Puisque je serai privé du plaisir de Vous voir de quelques années, je voudrais avoir au moins celui de Votre correspondance; pour la rendre plus sure, je vous prierai de mettre Vos lettres sous une seconde enveloppe à *D. Miguel de Lardizabal, Oficial de la Primera Secretaria de Estudio, Madrid*, et de m'indiquer aussi à quel endroit et sous quelle adresse je pourrai Vous envoyer les miennes. Si Votre expédition a lieu, il est à présumer que notre correspondance ne sera pas bien suivie, mais je souhaite dans ce cas là que Vous veniez échouer bien heureusement sur les côtes de la Californie, ou plus près s'il est possible encore du Mexique, et je Vous

692 CXLII. Johannes v. Müller an Forster.

invite d'avance de venir Vous reposer et prendre Vos rafraichissemens dans les bras de deux amis qui Vous recevront bien cordialement, et qui s'empresseront de Vous témoigner toute leur affection. En attendant recevez les assurances de l'attachement le plus sincère et de la considération parfaite avec lesquels j'ai l'honneur d'être etc.



La firma de Don Juan Delhuyar tomada de protocolos notariales y peritaciones entre el año 1753 y 1784.
Diplo del autor.

eleva a veintisiete¹⁴. Y no son, precisamente, los ajenos a la familia los responsables de la profusión de grafías ya que los hijos son los primeros que lo han escrito de forma distinta en distintos momentos.

Sin embargo, hay un hecho fehaciente, al que entendemos hay que atenerse: la forma en que lo escribe el padre, mejor cabría decir lo dibuja, siempre igual, a lo largo de toda su vida. De tal manera, que existe un número más que suficiente de documentos de índole variada como peritaciones, apoderamientos o escrituras, fechados entre 1753 y 1784, en los que mantiene idéntica la forma primera en que lo hizo al llegar. En ellos aparece una firma preciosa y con una rúbrica perfectamente diseñada que dice: "Delhuyar." Bien podía haberlo hecho en forma francesa "d'Elhu-

yar", pero no lo hizo nunca. Por lo tanto, pensamos que no ha lugar a opiniones o hipótesis sobre la forma más correcta de escribirlo¹⁵.

El biógrafo más importante de Juan Delhuyar y prestigioso historiador riojano J. Zamora Mendoza, quien sacó a la luz la mayoría de los documentos de la época relacionados con el cirujano, se pronuncia también en el mismo sentido de que la forma más correcta de escribirlo es "DELHUYAR".

Recientemente, en el Symposium Internacional por el Bicentenario de la Fundación del Seminario de Minería de México, se ha propuesto, tomando como base la aportación de copias de las firmas que figuran en documentos hológrafos del padre, a lo largo de más de treinta años, que se acepte exclusivamente la forma "DELHUYAR".

Próximamente va a aparecer un libro, editado por la Universidad Autó-

14 GALVEZ CAÑERO, A.: Apuntes biográficos de Don Fausto de Elhuyar y Zubice. En: *BIGME*, LIII, (1933), p. 379-629.

15 A.H.P. Sección Judicial. (Signal^o. J. 213-216). Peritación 1770, de 8 de Agosto; peritación 1770, 12 de Agosto; peritación 1773 de 17 de Junio; peritación 1782-84 (Signal^o. 216. 5); peritación 1783.